

EDUCACIÓN

El futuro de la enseñanza superior

La Universidad española, ante el espejo

Los campus encaran la reforma europea con desajustes en su oferta y profesorado envejecido

A J. A. AUNIÓN, Madrid
nte un proceso de cambio, es imprescindible señalar muy bien dónde está la línea de meta. Pero también, y quizá más importante, dibujar el lugar del que se parte. En el caso de la universidad española, el objetivo es adaptar la educación superior a un mercado de titulaciones europeas equiparables, donde los campus españoles se medirán con los de toda la UE. Y el dibujo del punto de partida, de la situación actual, lo ha terminado de trazar el *Atlas de la España Universitaria*, una ingente obra redactada por la Universidad de Cantabria que reúne los datos de cada campus, pormenorizados, de titulaciones, recursos, profesorado...

El panorama que pinta es heterogéneo, con puntos débiles y fuertes tanto en el análisis global, como en el de cada universidad. Pero consigue señalar problemas comunes a todo el sistema. El principal probablemente es la falta de ordenación de la oferta y la demanda de titulaciones. Los campus públicos presenciales ofrecen tantas veces las 140 carreras que existen (más de 2.200), a veces a pocos kilómetros de distancia, que tres cuartas partes de las titulaciones recibieron en 2004-2005, según el Atlas, menos de 125 alumnos nue-

No tiene sentido repetir titulaciones con pocos alumnos, admite el presidente de los rectores

vos, la cifra mínima de viabilidad que señalan los expertos.

“La cifra de 125 es la que se tenía en cuenta cuando teníamos una universidad más masificada. Hoy se maneja más bien una cercana a 70”, asegura Juan Vázquez, rector de la Universidad de Oviedo y presidente de la Conferencia de Rectores. Aun así, unas 700 titulaciones tuvieron menos de esa cifra y más de un centenar, 10 ó menos.

Los rectores ya han reconocido en distintas ocasiones la necesidad de planificar mejor la oferta, con una visión más global, tarea que se presenta complicada en un mapa de autonomías con plenas atribuciones para distribuirla. “No se trata de quitar titulaciones ni de cerrar centros”, asegura Vázquez, y pone un ejemplo propio: “Nosotros [la Universidad de Oviedo] ya hemos trabajado con la de Cantabria. No tiene sentido que ambas tengamos la misma titulación con pocos alumnos”. Los responsables universitarios señalan además el cambio de las carreras para adaptarlas a Europa, con el que serán los campus los que diseñen cada carrera a partir de unas directrices generales del Ministerio de Educación, como una gran oportunidad para racionalizar esa oferta.

El descenso de la natalidad que comenzó en la década de los noventa y que no remitirá hasta 2014, y la falta de movilidad de

Selección de indicadores de calidad del Atlas de la España Universitaria

Puesto a nivel nacional	Tesis leídas por cada 100 alumnos	Docentes funcionarios por cada 100 alumnos	Calidad de las bibliotecas (*)	Inversión por alumno (euros)			
Politécnica de Madrid	1,2	1	4,2	5-7	43	947,9	23
Autónoma de Madrid	1,1	2	3,2	28-30	24	745,1	30
Barcelona	0,7	3-4	3,5	22-24	7	513,4	41
León	0,7	3-4	3,6	16-21	33	965,7	22
Santiago de Compostela	0,6	5-10	3,6	16-21	16	1.023,7	19
Navarra	0,6	5-10	3,8	12-14	2	1.104,6	16
Miguel Hernández de Elche	0,6	5-10	3,1	31-35	S. D.	2.453,3	2
Córdoba	0,6	5-10	3,9	10-11	18	1.130,1	14
Complutense	0,6	5-10	3,2	28-30	34	435,2	47
Autónoma de Barcelona	0,6	5-10	2,8	42	13	682,7	32
Zaragoza	0,5	11-17	3,8	12-14	39	645,6	35
Valencia	0,5	11-17	3,9	10-11	46	1.018,1	20
Salamanca	0,5	11-17	4,2	5-7	5	632,2	32
Rovira i Virgili	0,5	11-17	3,4	25	9	845,5	28
La Laguna	0,5	11-17	4,5	2-3	27	478,4	44
Alcalá	0,5	11-17	3,6	16-21	32	1.243,5	10
Granada	0,5	11-17	3,6	16-21	42	606,7	38
Almería	0,4	18-30	2,9	38-41	22	670	33
Burgos	0,4	18-30	4,0	8-9	23	1.712,1	5
Cantabria	0,4	18-30	4,5	2-3	8	1.264,3	9
Oviedo	0,4	18-30	3,8	12-14	29	1.105,4	15
Cádiz	0,4	18-30	3,5	22-24	15	572,1	39
Carlos III	0,4	18-30	2,2	46	6	1.618	6
Las Palmas de Gran Canaria	0,4	18-30	3,5	22-24	19	630,6	37
País Vasco	0,4	18-30	4,6	1	44	682,9	31
Politécnica de Cataluña	0,4	18-30	3,3	26-27	14	1.265,6	8
Politécnica de Valencia	0,4	18-30	4,2	5-7	41	1.738,1	3
Sevilla	0,4	18-30	3,0	36-37	26	482,8	43
Valladolid	0,4	18-30	4,4	4	36	839,7	29
Málaga	0,4	18-30	3,1	31-35	28	440,7	45
Huelva	0,3	31-37	2,7	43-45	20	1.235,1	11
Jaume I	0,3	31-37	3,1	31-35	37	1.717,8	4
La Rioja	0,3	31-37	3,2	28-30	12	914	24
Pompeu Fabra	0,3	31-37	2,7	43-45	1	1.511,3	7
Vigo	0,3	31-37	3,1	31-35	25	1.035,3	18
Lleida	0,3	31-37	4,0	8-9	3	657,0	34
Murcia	0,3	31-37	3,6	16-21	35	1.155	13
A Coruña	0,2	38-44	2,9	38-41	11	883,6	26
Alicante	0,2	38-44	3,0	36-37	21	870,6	27
Castilla-La Mancha	0,2	38-44	2,7	43-45	40	1.040,4	17
Extremadura	0,2	38-44	3,3	26-27	45	505,5	42
Girona	0,2	38-44	2,9	28-41	4	437,6	46
Las Islas Baleares	0,2	38-44	3,6	16-21	10	913,9	25
Jaén	0,2	38-44	3,1	31-35	38	536,9	40
Pablo Olavide	0,1	45-46	1,3	47	30	1.009,8	21
Politécnica de Cartagena	0,1	45-46	3,7	15	31	1.184	12
Rey Juan Carlos	0,0	47	2,9	38-41	17	3.381,7	1
Media universidades públicas presenciales		3,5				863,9	

* El indicador de calidad de las bibliotecas se ha calculado a partir de la estandarización de información estadística sobre infraestructura, recursos, gasto e inversión, penetración de nuevas tecnologías, personal de bibliotecas y usuarios.

Fuente: Atlas de la España Universitaria.

EL PAÍS

Financiar la calidad

J. A. A., Madrid
Los rectores españoles llevan años pidiendo una revisión del sistema de financiación de las universidades públicas. La respuesta que hace unos meses presentó el Ministerio de Educación fue la de vincular esa financiación a la calidad.

La calidad de los campus se ha medido tradicionalmente a

través de sus resultados académicos e investigadores. El *Atlas de la España Universitaria* señala algunos de estos indicadores, la mayoría en la parte de lo académico, de los que el gráfico de arriba recoge, a su vez, cuatro. Con ellos ya se pueden apreciar algunas desigualdades en el mapa de la educación superior, así como la dificultad de

medir objetivamente la calidad.

Por ejemplo, en cuanto a las tesis leídas por cada 100 alumnos, sí aparecen en los primeros puestos algunas de las universidades de mayor prestigio. Sin embargo, cuando se habla del número de profesores funcionarios por cada 100 alumnos, ya entran en juego el porcentaje de docentes contratados o que el

campus tenga pocos alumnos. Algo parecido ocurre con el indicador de inversión total por estudiante, en el que el menor alumnado influye, pero también la capacidad inversora de la comunidad.

Otros indicadores que se han planteado para medir la calidad son la formación del profesorado, el tiempo que tardan los alumnos en terminar la carrera o la investigación y transmisión de conocimientos a la sociedad.

los estudiantes, motivada en parte por la falta de un política potente de becas, agravan el problema. Pero éste no es el único desajuste que presenta la educación superior española. Las siguientes son algunas de las conclusiones que ha arrojado el Atlas:

► **Profesorado envejecido.** Como está ocurriendo en los sistemas de otros países, por ejemplo, Francia, en España existen algunas áreas de conocimiento, quizá menos populares, que tienen un problema de sobrevejecimiento del profesorado. El texto destaca los ejemplos de Anatomía Patológica, Dermatología, Medicina Legal y Forense o Pediatría, con una edad media de los catedráticos de 64,2 años, además de Toxicología (65), o una larga lista con una media de 63 años, como Construcciones Navales, Ingeniería Textil o Filosofía.

También señala universidades que presentan un cuerpo docente “envejecido o muy envejecido” que “plantea ya dificultades para asegurar el necesario reemplazo generacional”. Por ejemplo, “la Complutense de Madrid, la de Barcelona, la UNED, la Autónoma de Madrid, la Autónoma de Barcelona, la Politécnica de Madrid, la de La Laguna, la de Salamanca u otras más recientes como la de Córdoba o la de Cantabria”, asegura el texto. Las últi-

La excesiva edad de los docentes en algunos centros dificulta el reemplazo generacional

mas se crearon a principios de los años setenta con un profesorado joven que hoy está próximo a los sesenta años de edad.

► **Funcionarios y contratados.** Otra de las diferencias claras entre universidades es el porcentaje de profesorado funcionario y contratado. Esta cifra va desde un 75% de funcionarios en la Politécnica de Madrid, o un 70% en la Oviedo, hasta un 22% y un 25% en la Pablo de Olavide y la Carlos III, respectivamente.

► **Personal de administración.** El papel dentro de la universidad del personal de administración y servicios, aunque a veces se olvida, es cada vez más importante. El Atlas pone de manifiesto una mayor preparación académica de este personal en las universidades catalanas y valencianas, en Baleares, Navarra y en las jóvenes universidades madrileñas Carlos III y Rey Juan Carlos I. La cruz de este indicador la representan las universidades históricas de Madrid, las andaluzas, castellan y gallegas.

► **Futura demanda.** Mediante cálculos demográficos, el Atlas ha estimado el futuro comportamiento de la demanda universitaria. Consideran que la retracción, hasta el 2014, será más fuerte en los distritos del norte, centro y oeste, y más débil en Madrid y los distritos mediterráneos.